



CARLOS ROJAS

CEO de CAPIA SAFI

LAS JOYAS DE LA CORONA EN VENTA

Inkia Energy y Enel Perú están en procesos de venta.

Hace una semana, Ferrovia, una de las empresas españolas más emblemáticas, decidió que quiere cambiar su sede de España a Países Bajos, y lo consultará en la próxima junta de accionistas. Esto se debe a que se ha vuelto una empresa global (el 85% de su negocio viene de fuera de España) y, para poder competir, se necesita estar domiciliado en un país que crezca, con estabilidad económica, política, tributaria, jurídica, con condiciones mínimas predecibles y, muy importante, con costos financieros bajos y un mercado de valores que funcione.

En términos de calificación de riesgo, Países Bajos es AAA y España es A (que sea verdad son cinco niveles menos), siendo usualmente el techo del costo financiero de una empresa el rating del país donde radica. Una vez radicados en Países Bajos, quieren listar en la Bolsa de Nueva York, el mercado de acciones más líquido del mundo.

Hoy día España no está en ruta de crecimiento ni de estabilidad. Esto pasa desde que la izquierda radical del partido Podemos (sí, esa que recibió millones de Hugo Chávez) empezó a participar en el gobierno español, y las cosas se van para peor. Aumento de impuestos, mayores déficits pensionarios, más burocracia estatal y un discurso populista de rechazo visceral hacia el empresario (que es el que paga impuestos y crea riqueza y trabajo formal)

hacen prever que no mejorará.

Y, coincidentemente (o no), también están pasando “cositas” en el Perú. Se ha vuelto mucho MÚCHO más inestable políticamente, con menos crecimiento, con problemas pensionarios gigantescos en el futuro, un país impredecible, con más deuda, con más informalidad, y una izquierda radical que polariza y destruye todo lo que puede, alimentando un discurso populista antiempresa, antipropiedad privada y antimeritocracia.

Hay están en procesos de venta Inkia Energy y Enel Perú, dos empresas multinacionales con estándares altos de gobierno corporativo. En el Perú, Inkia controla a Kallpa Generación, y Enel Perú controla a

Enel Generación* (ex-Edegel), Enel Distribución (ex-Edelnor) y Enel X.

En el mercado de generación eléctrica, ambos grupos producen más del 40% de lo que genera el Perú. Y en el mercado de distribución de energía, Enel Distribución tiene la concesión para distribuir energía eléctrica en todo el norte de Lima. El sur de Lima lo tiene Luz del Sur.

Si a esto le sumamos que en el 2020 Luz del Sur, que administra la concesión de distribución de energía eléctrica para todo el sur de Lima, fue vendida al grupo económico China Three Gorges Corporation (una empresa del estado chino) por US\$ 3.600 millones, resulta que el 100% del mercado de distribución de energía eléctrica de Lima cambiaría de manos.

Un dato peculiar es que hace unas semanas se anunció que otra compañía del Gobierno chino, China Southern Power Grid, estaría interesada en comprar Enel Distribución por US\$ 3.000 millones, con lo que, en la práctica, el Gobierno chino terminaría con el 100% (o monopolio) del mercado de la distribución de energía eléctrica para Lima. Independiente de que tendría que pasar por la aprobación del Indecopi, debido a la llamada “Ley Antimonopolio” y a la Ley 26876, me sorprende cómo la izquierda “nacionalista” que quiere cambiar la Constitución no ha ni mencionado el tema.

Que el 40% de la generación eléctrica del país y el 100% de la distribución de Lima se vendan debería llamarnos la atención. Estos son activos de clase mundial, emblemáticos y muy relevantes para el desarrollo del Perú. A pesar de todo el ruido local, debemos atraer compradores y operadores igual o mejores que los actuales dueños, con estándares altísimos de buenas prácticas en ESG, inclusivos, modernos y diversos.



* El autor ha sido director independiente de Enel Generación de marzo del 2018 a marzo del 2020.